



## testimonio

# ¡Profe, ya no queremos pelear!

Por: Erika Peralta  
(erikaperaltag@yahoo.es)

Cuando Andrew, de ocho años, estudiante de mi clase, me dijo “profe, aquí tenemos el cartel de la no violencia”, inmediatamente pregunté: ¿Quién te pidió eso, la profe de Artes, de Inglés, de Educación Física o la psicóloga de la institución? Andrew contestó: “Nadie, nosotros ya no queremos pelear ni molestar a nuestros amigos”. También Ignacio y Carlos, otros de mis alumnos, que añadieron: “Estamos cansados y queremos estar tranquilos y en paz”.

Incluso tenían el respectivo cartel y algunas ideas para llevar a cabo concursos, dinámicas y preguntas para compartir entre sus compañeros de la clase.

Me sorprendieron con sus palabras, ya que son estudiantes que en ocasiones no acatan órdenes y suelen poner un poco de dificultad al practicar las reglas de convivencia en el aula; aunque, claro, no son casos alarmantes de problemas de comportamiento. Tal vez en eso fallamos los docentes; esperamos que haya un caso extremo para hacer algo, y es solo entonces cuando nos preocupamos de los llamados de atención, informar en el

diario escolar, citar al padre de familia, realizar informes o reportar los casos a Inspección y al DECE (Departamento de Consejería Estudiantil).

Aquí cabe la pregunta: ¿Por qué no trabajar siempre en fomentar la paz, el buen trato, el respeto en los estudiantes? Fue entonces cuando me dirigí al Departamento de Psicología, y emocionada les comuniqué lo ocurrido. La responsable, la licenciada Yesenia, me dijo que desearía dialogar con ellos y escuchar sus opiniones. Entre sus propuestas surgieron ideas sencillas que ellos mismos se planearon. Son las siguientes:

Una regla de oro para todas las actividades es utilizar las palabras mágicas: **saludar y decir por favor y gracias**.

El DECE consideró que las autoridades del plantel debían conocer la iniciativa de los niños de 3ºA de Básica. La vicerrectora de la institución se quedó asombrada y hasta motivada de ver que en esas pequeñas cabecitas se habían gestado unas ideas tan sentidas para erradicar el bullying o el acoso escolar, sobre todo al tomar en cuenta las últimas estadísticas del informe “Una mirada en profundidad del acoso escolar en Ecuador”, realizado en 2015 por Opinión Pública y presentado

### Lenguaje asertivo en el aula

Lo negativo (lo que estamos dejando de lado)	Lo positivo (lo que estamos practicando)
Dejar de molestar, como empujar, poner el pie.	No empujar, ser respetuoso, respetar la fila.
Hablar sin levantar la mano o todos a la vez.	Escuchar, hacer silencio, y si deseamos intervenir, solicitar la palabra.
Poner sobrenombres o apodos.	Llamar a los compañeros siempre por su nombre y, solo si lo desean, emplear el diminutivo.
Coger los materiales sin permiso.	Traer los materiales completos, y si necesitamos, pedir prestado, utilizarlos, devolver y agradecer.



Una regla de oro para todas las actividades es utilizar las palabras mágicas: saludar y decir por favor y gracias.

por el Ministerio de Educación, UNICEF y Visión Mundial.

La señora vicerrectora sugirió entonces que los estudiantes deben empoderarse de su iniciativa.

Con ayuda de la psicóloga y de las demás compañeras preparamos la intervención de los niños en el Minuto Cívico, un trabajo que es reforzado por los padres de familia, ayudándoles a elaborar los respectivos carteles alusivos al tema. Entre tanto, los peques de los terceros años de

los demás paralelos realizaron un mini taller sobre los aspectos disciplinarios que habría que corregir.

Es así que en el Minuto Cívico de los días lunes presentaron su invitación a toda la escuela a sumar voces y decir: ¡Dile no a la violencia, sí al buen trato! Luego de ello, el DECE, por su parte, trabajará ampliando este proyecto y lanzándolo como una campaña a nivel de toda la sección matutina de la institución para fomentar una cultura de paz.

Como esta linda iniciativa surgió casi al finalizar el año lectivo en curso, habrá otra maestra que continuará viendo sus logros.

Sin embargo, Andrew, Ignacio y Carlos seguirán con el mismo entusiasmo de ver cristalizada su iniciativa. Al final del momento cívico todos juntaron y alzaron sus manos y dijeron a viva voz:

Ni golpes que duelan ni palabras que hieran, ¡dile no a la violencia, sí al buen trato!